

1st Sunday of Lent 21 Feb 2021

(Gn 9:8-15; I Pt 3:18-22; Mk 1:12-15)

The primary purpose of Lent is to prepare us for the celebration of Jesus' death and Resurrection. The Church tries to achieve this goal by leading her children to *metanoia* or true "*repentance*," by reordering their priorities, and the changing their values, ideals, and ambitions through fasting, prayer, almsgiving, and self-control. Since by Baptism we share the death and Resurrection of Jesus, today's readings refer to Baptism directly or indirectly.

The **first reading** tells us how man irrevocably broke the *original covenant* God had made with Adam and Eve, and how the merciful God selected Noah and his family to renew the covenant. Noah's rescue from the flood symbolizes how we are saved through the water of Baptism, which cleanses us of sin and makes us one with Christ.

In the **second reading**, St. Peter shows us how Noah's episode prefigured Baptism. He reminds us that, as Noah and his family were saved from the waters of the deluge, so we are saved through the waters of Baptism. Baptism is an outward sign of the New Covenant that God has made with His people. It makes us adopted children of God, heirs of Heaven, and temples of the Holy Spirit.

In the Gospel, we are told that Jesus faced and defeated the tempter by his forty days of prayer and penance in the desert immediately following his baptism. It also tells us how Jesus started preaching his Messianic mission: "*The time is fulfilled. The kingdom of God is at hand. Repent. Believe in the Gospel.*" Today the same Jesus is reminding us these words to understand, meditate and return to God in true spirit. Make use of these forty days of lent to work on these words and come out with positive results.

Let us conquer our temptations as Jesus did, using the methods Jesus employed. Jesus conquered his tempter, the devil by prayer, penance, and timely use of the word of God. Hence, during this Lent, let us confront our evil tendencies by talking to God, by listening to Him speaking to us though the Holy Bible, and by practicing self-control to subdue our evil tendencies.

Lent is all about giving up something. God is inviting us to take Jesus as our model and follow Him in giving up many things. He gave up His food for

forty days. He did not use the angels to protect Him. So what shall we give up during this Lent?

GIVE UP grumbling! Instead, "In everything give thanks to God." Constructive criticism is OK, but "moaning, groaning, and complaining" are not Christian disciplines.

GIVE UP 10 to 15 minutes in bed! Instead, use that time in prayer, Bible study and personal devotion. A few minutes in prayer WILL keep us focused.

GIVE UP looking at other people's worst attributes. Instead, concentrate on their best points. We all have faults. It is a lot easier to have people overlook our shortcomings when we overlook theirs first.

GIVE UP speaking unkindly. Instead, let your speech be generous and understanding. It costs so little to say something kind and uplifting or to offer a smile.

GIVE UP your hatred of anyone or anything! Instead, learn the discipline of love. "Love covers a multitude of sins."

GIVE UP your worries and anxieties! They are too heavy for you to carry anyway. Instead, trust God with them. Anxiety is spending emotional energy on something we can do nothing about: like tomorrow! Live today and let God's grace be sufficient.

GIVE UP TV one evening a week! Instead, visit (or telephone, these days), someone who is lonely or sick; visit when this becomes possible again. There are those who are isolated by illness or age. Why isolate yourself in front of the "tube?" Give someone a precious gift: your time!

GIVE UP buying anything but essentials for yourself! Instead, give the money to God. The money you would spend on the luxuries could help someone meet basic needs. We are called to be stewards of God's riches, not consumers.

GIVE UP judging others by appearances and by the standard of the world! Instead, learn to give up yourself to God. There is only one who has the right to judge, Jesus Christ.

Let us take one, two, or all of the above as our Lenten project so that we are ready to celebrate the Resurrection of the Lord on Easter. Amen

Julian Policetti: SMD&SF Rosamond

1er domingo de Cuaresma 21 de febrero de 2021

(Gn 9: 8-15; I P 3: 18-22; Mc 1: 12-15)

El propósito principal de la Cuaresma es prepararnos para la celebración de la muerte y resurrección de Jesús. La Iglesia trata de lograr este objetivo llevando a sus hijos a la *metanoia* o al verdadero "arrepentimiento", reordenando sus prioridades y cambiando sus valores, ideales y ambiciones mediante el ayuno, la oración, la limosna y el autocontrol. Dado que por el bautismo compartimos la muerte y resurrección de Jesús, las lecturas de hoy se refieren al bautismo directa o indirectamente.

La primera lectura nos dice cómo el hombre rompió irrevocablemente el *pacto original* que Dios había hecho con Adán y Eva, y cómo el Dios misericordioso seleccionó a Noé y su familia para renovar el pacto. El rescate de Noé del diluvio simboliza cómo somos salvos a través del agua del bautismo que nos limpia del pecado y nos hace uno con Cristo.

En la segunda lectura, San Pedro nos muestra cómo el episodio de Noé prefiguraba el bautismo. Él nos recuerda que, así como Noé y su familia fueron salvados de las aguas del diluvio, también nosotros somos salvos a través de las aguas del Bautismo. El bautismo es una señal externa del Nuevo Pacto que Dios ha hecho con su pueblo. Nos convierte en hijos adoptivos de Dios, herederos del cielo y templos del Espíritu Santo.

En el Evangelio, se nos dice que Jesús enfrentó y derrotó al tentador con sus cuarenta días de oración y penitencia en el desierto inmediatamente después de su bautismo. También nos dice cómo Jesús comenzó a predicar su misión mesiánica: "*El tiempo se ha cumplido. El reino de Dios está cerca. Arrepiéntanse. Cree en el Evangelio*". Hoy el mismo Jesús nos recuerda estas palabras para comprender, meditar y volver a Dios en verdadero espíritu. Aprovecha estos cuarenta días de cuaresma para trabajar estas palabras y salir con resultados positivos.

Conquistemos nuestras tentaciones como lo hizo Jesús, usando los métodos que Jesús empleó. Jesús conquistó a su tentador, el diablo mediante la oración, la penitencia y el uso oportuno de la palabra de Dios. Por lo tanto, durante esta Cuaresma, enfrentemos nuestras malas tendencias hablando con Dios, escuchándolo hablándonos a través de la Santa Biblia y practicando el autocontrol para someter nuestras malas tendencias.

La Cuaresma se trata de renunciar a algo. Dios nos invita a tomar a Jesús como nuestro modelo y seguirlo al renunciar a muchas cosas. Dejó de comer durante cuarenta días. No usó a los ángeles para protegerlo. Entonces, ¿a qué vamos a renunciar durante esta Cuaresma?

¡DEJA DE QUEJARTE! En cambio, "Den gracias a Dios por todo". La crítica constructiva está bien, pero "gemir, gemir y quejarse" no son disciplinas cristianas.

¡DEJA 10 a 15 minutos la cama! En cambio, use ese tiempo en oración, estudio de la Biblia y devoción personal. Unos minutos de oración nos mantendrán enfocados.

DEJA de mirar los peores atributos de otras personas. En cambio, concéntrate en sus mejores puntos. Todos tenemos fallas. Es mucho más fácil que la gente pase por alto nuestras deficiencias cuando nosotros pasamos por alto las suyas primero.

DEJA de hablar mal. En cambio, deje que su discurso sea generoso y comprensivo. Cuesta muy poco decir algo amable y edificante o ofrecer una sonrisa.

¡DEJA tu odio hacia cualquier persona o cosa! En cambio, aprenda la disciplina del amor. "El amor cubre multitud de pecados".

¡DEJA tus preocupaciones y ansiedades! Son demasiado pesados para que los cargues de todos modos. En cambio, confíe en Dios con ellos. La ansiedad es gastar energía emocional en algo sobre lo que no podemos hacer nada: ¡como mañana! Vive hoy y deja que la gracia de Dios sea suficiente.

¡DEJA LA TELEVISIÓN una noche a la semana! En su lugar, visita (o llama por teléfono, en estos días) a alguien que esté solo o enfermo; visita cuando esto sea posible nuevamente. Hay quienes están aislados por enfermedad o edad. ¿Por qué aislarte frente al "tubo"? Dale a alguien un regalo precioso: ¡tu tiempo!

¡DEJA de comprar cualquier cosa que no sea lo esencial para usted! En cambio, dale el dinero a Dios. El dinero que gastaría en lujos podrías ayudar a alguien a satisfacer sus necesidades básicas. Estamos llamados a ser administradores de las riquezas de Dios, no consumidores.

¡DEJA de juzgar a los demás por las apariencias y por los estándares del mundo! En cambio, aprenda a entregarse a Dios. Solo hay uno que tiene derecho a juzgar, Jesucristo.

Tomemos uno, dos o todos los anteriores como nuestro proyecto de Cuaresma para que estemos listos para celebrar la Resurrección del Señor en Pascua. Amén

Julian Policetti: SMD y SF Rosamond